



Columna



Dra. Marcela Lara Catalá
Escuela de Educación, Universidad Viña del Mar

Educación: el desafío de conducir cambios

El último informe sobre desarrollo humano en Chile (PNUD, 2024) nos debiera llevar a una profunda reflexión sobre los aspectos ahí relevados, particularmente aquellos vinculados a la educación. Se valora las transformaciones del sistema educativo en cuanto a acceso y aumento de matrícula en todos sus niveles, especialmente la educación terciaria.

Pero la calidad de la educación continua sigue siendo un tema de preocupación para el país, así lo señala el PNUD. Los resultados de mediciones nacionales e internacionales muestran bajos resultados, junto con evidenciar las diferencias en el aprendizaje según las condiciones socioeconómicas del estudiantado.

Interesa, entonces, analizar sistémicamente la situación. El sistema escolar atraviesa por problemáticas profundas derivadas de las condiciones de salud mental de estudiantes y docentes, del efecto de la crisis social y de salubridad en los aprendizajes, de la convivencia escolar interna y de contexto, entre otras. Además, la formación de profesores y profesoras en la universidad se ha complejizado y tensionado por las condiciones demandadas (acceso, baja matrícula, financiamiento, acreditación). Quizás producto de todo lo anterior, no se ha podido revertir la baja valoración de la profesión docente, situación que

incide en el bajo interés por estudiar pedagogía de quienes provienen de la educación media y en el abandono temprano de la docencia por parte de los profesionales de la educación.

Así, el escenario para la formación docente se ha precarizado pese a los esfuerzos de la política pública y de las universidades que actualmente -con todas las condiciones y tensiones del sistema- forman profesionales en el área.

Como sociedad tenemos una enorme tarea en términos de 'conducir los cambios para un desarrollo humano sostenible', como demanda el PNUD. La educación debiese retomar el liderazgo, articulando las iniciativas de política pública a partir de los aportes de todos quienes se relacionan con ella. El plan nacional docente -recientemente presentado por el Mineduc- es un buen inicio para fortalecer al sistema escolar, sus estudiantes, docentes y comunidades. Necesitamos fortalecer la formación universitaria de profesoras y profesores en Chile, estableciendo las mejores condiciones para que las instituciones formadoras puedan hacer efectivamente su tarea. Todo ello debería contribuir para contar con un sistema educativo robusto y articulado con los desafíos que la sociedad entera demanda de la educación. El PNUD nos convoca a no ceder al pesimismo y avanzar hacia el desarrollo humano sostenible donde los actores vinculados hagamos bien la tarea.